

Mariano nos Salvó de Tres Horas de Suplicio

Texto Enrique Guarnier

Ilustraciones Jean Ducasse

Fotos Víctor Reyes

Página seis



Derechazo de «Nimeño II»



El francés Christian Montcouquiol «Nimeño II» trata de quedarse quieto.

Mariano nos Salvó de Tres Horas de Suplicio

Siete Bureles Soporíferos de Piedras Negras, con los que Nada Hicieron «Nimeño» ni «Felipillo»

La vieja calzada de La Viga es de origen prehispánico y constituía una de las tres principales que llevaban desde tierra firme a la resplandeciente ciudad de Tenochtitlan, la cual estaba rodeada por un lago. De acuerdo con los primeros cronistas españoles la calzada se componía de un espacio tan amplio que ocho hombres a caballo podían circular al mismo tiempo a través de ella. La vieja fortaleza de Xoloc (Dios de las cosas dobles o distorsionadas) flanqueaban la entrada y cedían su nombre

y poseía una belleza singular en la parte de Santa Anita en donde había grandes exhibiciones florales.

A partir de la Independencia vino una decadencia de la calzada de La Viga, que se pobló de maleantes y perdió su antigua gloria y señorío. El 16 de septiembre de 1891, el general Porfirio Díaz le añadió dos fe-

tarde de ayer Mariano Ramos volvió a ser el diestro que conocimos en sus inicios y logró imponerse a «tímbalero» en pésimo estado de Piedras Negras del que se llevó una justa oreja.

JUICIO CRITICO DE LA CORRIDA

Aunque el cartel no lo ameritaba puede decirse que la entrada es buena y tal parecía que los que asistimos a la corrida fuimos siguiendo la costumbre añeja y no para presenciar hazañas heroicas. Sin embargo, desde que llego a la plaza observo la presencia de algunos buenos aficionados. Adelante de mí en segunda fila de barrera está Javier Creixel, estupendo conocedor y amigo. Un poco detrás veo al excelente abogado Raúl Valdez Villarreal y por lo tanto con los que estamos en la plaza ya puede comenzar la corrida. Antes de iniciarse el festejo hay un desfile de señoritas subidas sobre automóviles convertibles y a las cuatro y media comienza la fiesta taurina propiamente dicha.

Detrás de los alguacillos aparecen Mario Ramos de obispo y oro. Christian Montcouquiol viste de negro y bordado del mismo metal y el novel Felipe González porta un termo naranja y plata. Al terminar el despeje se hace salir al tercio a «Nimeño II» que tan buen sabor dejara el domingo pasado. Pronto se acompaña por sus alternantes y comienza a salir uno a uno los bureles de Piedras Negras.

EL GANADO

La corrida en general dejó bastante que desear. Era dispareja en pinta y tamaño, puesto que cuatro fueron cárdenos y tres negros zainos y bragados. El séptimo resultó caribello, pero corto y levantado de pitones. En cuanto a trapío

los dos primeros pasaban, pero el tercero que correspondió a «Nimeño II» carecía de respeto y estoy casi seguro que apenas rasgaba los tres años. Los últimos fueron terciaditos y vueltos de encornadura.

Ninguno de los siete que se lidiaron embistió con fuerza y por derecho a los picadores, que es donde se aprecia la bravura. Es decir, iban al encontronazo con los montados y eran éstos, los que tenían que taparles la salida para lograr enhebrar la vara. En total tomaron ocho puyazos, pero uno de ellos, el cuarto fue devuelto por manso, lo que le puso una manchón a la ganadería.

En cuanto a estilo los siete bureles resultaron difíciles, con poco recorrido y



Rebolera de «Nimeño II» a su primero



Mariano Ramos

buscaban las piernas de sus lidiadores. Por ello solamente pudo lucir Mariano Ramos con el corrido en segundo lugar. No todos los toreros poseen la capacidad suficiente o el valor necesario para trastear a esta clase de bichos. Esperemos que Raúl González se saque la espina en fecha próxima.

MARIANO RAMOS

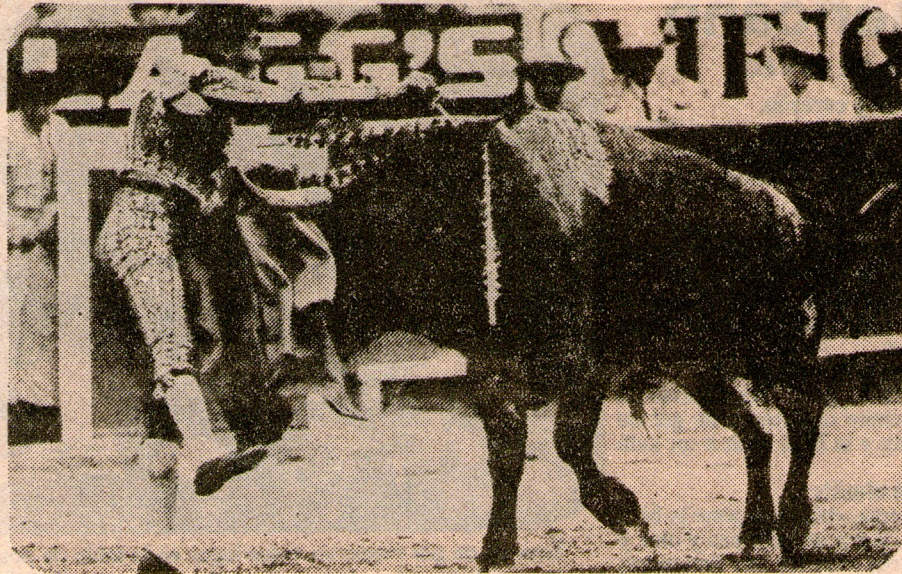
al distrito. El fuerte era una posición impenetrable para la defensa de la ciudad y contaba con un puente levadizo de cuatro metros de altura y un foso profundo.

El conquistador extremeño Hernán Cortés cuando entró en Tenochtitlan estudió cuidadosamente la torre y durante el sitio de la ciudad fue uno de los primeros lugares que ocupó.

En 1785 el conde Matías de Galvez, que era el virrey número XLVIII de la Nueva España, reconstruyó la calzada y por ello se convirtió en una especie de paseo a través del cual se llegaba a los jardines flotantes de Xochimilco. En la época del conde de Revillagigedo que fuera el virrey LII en nuestro país, el canal contiguo a la ruta alcanzó su máximo esplendor

as estatuas de cobre que hoy en día se conocen como «los indios verdes» y que más tarde fueron trasladadas a la entrada de la carretera de México a Nuevo Laredo.

Mariano Ramos, de 29 años, procede de la calzada de La Viga y como la ruta en que nació, prometía en sus inicios cuando en 1970 fue el novillero de moda. En 1971 tomó la alternativa de manos de Manolo Martínez y Ramos llegó a su apogeo en la temporada 1974-1975. Parecía una fortaleza como la de Xoloc, pero desafortunadamente para él, fue flanqueado por otros diestros. Desde entonces Mariano ha dejado oscilar su cartel; sin embargo, esta temporada ha salido con cualquier encierro que lo pongan y por ello merece nuestra admiración. La



Esta es la estocada que puso punto final a la vida de «Timbalero» de Piedras Negras y que valió una oreja a Mariano Ramos.

buenas verónicas, pero donde el público aplaude es en los lances a pies juntos, lo cual me parece decepcionante. En seguida el diestro de La Vega lleva al burel frente a Domingo López quien pica dos veces en

za estuvo en lo justo y que la faena valía ese apéndice. Aguardemos mayores hazañas para otorgar más trofeos. Lo que si es criticable y debiera haberse multado, fue que el torero arrojava al suelo el premio, despreciando a las autoridades. Mariano a continuación dio dos merecidas vueltas al ruedo.

El cuarto se denominó «Pancartero» y llevaba el número 27 y 500 kilogramos. Era cárdeno y bonito, pero el letrero de su cartel debía haber dicho: «Soy manso». Desde que salió de toriles se quedó parado y no embistió a los picadores, por lo que fue sustituido por «Talismán» marcado 82 y de 472 kilos de peso. Este burel no servía ni como amuleto. Mariano lo lanceó retrocediendo y lo llevó ante «El Zotoluco» que lo barroneó en forma despiadada. No hubo nada en banderillas y el diestro de La Vega hizo intentos infructuosos por sacarle algunos pases que fueron a cual más malo. La escena se prolongó demasiado, pues la pereza del astado y sus numerosas caídas hacían el acto desagradable. Para colmo Ramos estuvo pésimo al matarlo con dos pinchazos y nada menos que diez descabellos convirtiendo al burel en un corcho.

**CHRISTIAN
MONTCOUQUIL
«NIMEÑO II»**

comenzó a caerse y «Nimeño» cambió de tercio.

Cubrió banderillas y colocó el primer par casi caminando. Luego de frente dejó un palo, pero el tercero resultó el mejor porque cuadró bien después de darle las ventajas a su enemigo.

La faena de muleta se redujo a numerosos intentos, pero poco a poco el astado se fue poniendo por delante y buscándole las piernas a «Nimeño», quien se despidió de él con un pinchazo y una entera.

El quinto se llamó «Tomillero» con 811 por número y 484 de tonejale. Este burel más terciado que el anterior era soso y vimos poco de capa y un puyazo de Contreras ante el cual no recarga el torero.

En banderillas Christian invita a Felipe González y coloca primero un par delantero. El poblano ejecuta uno mejor casi de frente y cierta «Nimeño» con otro buen cuarteto.

Con la muleta la faena fue insufrible con pases que eran tentativas y saltos entre uno y otro. Para la desgracia de «Nimeño» se le pegó «el martinete» y éste vino a incluirse en su repertorio. Con un pinchazo y una estocada alta terminó su actuación el galo, que tendrá un par de semanas para buscar su verdadera personaliad.

FELIPE GONZALEZ

Toros en España

CASTELLON, Mar. 21, AP.— Vicente Ruiz «El Sorro» fue el triunfador hoy en la última corrida de la feria de la Magdalena, saliendo de la plaza a hombros. La plaza registró casi un lleno y se lidiaron toros del Jaral de la Mira, bravos.

Dámaso González, pitos en el primero y ovación en el otro. Emilio Muñoz fue aplaudido en ambos. El Sorro cortó una oreja en el primero y las dos y rabo del segundo.

LE FUE MAL AL NOVILLERO

MADRID, Mar. 21, AP.— El novillero Fermín Vioque sufrió contusiones y erosiones múltiples al ser volteado por su segundo novillo en una corrida hoy en la plaza Monumental.

Reses de Arturo Gallego, mansas. Juan Mora, silencio en ambos. Vioque, silencio en el primero. Al muletear a su segundo fue enganchado y volteado, pasando a la enfermería. Mora acabó con la res con brevedad. Vicente Yestera, silencio en ambos.

FUE PARA REJONEADORES

VALENCIA, España, Mar. 21, EFE.— La octava y última corrida de las fallas estuvo dedicada al arte del rejoneo. Se lidiaron seis toros de los herederos del Marqués de Villamarta, de discreta presentación y que dieron buen juego.

El festejo resultó muy entretenido y en algunos momentos alcanzó gran brillantez, debido a la técnica, maestría y enorme afición de los actuantes que rivalizaron en deseos la agradar.

La corrida no pesó en ningún momento y al término de la misma los espectáculos tributaron una gran ovación cuando los caballeros rejoneadores abandonaban el coso.

Rafael Peralta, tuvo una lucida actuación y tras matar de un certero rejón de muerte se le concedió una oreja, con la que paseó el anillo.



sa su primero

lo alto. Los Kingston cubren banderillas haciéndolo adecuadamente Felipe, en tanto que Eduardo sólo deja un palo.

Ramos brinda a don Jesús Garduño, quien es Oficial Mayor del Departamento del Distrito. Comienza la faena doblándose cerca de toriles y de pie instrumenta excelente pase cambiando. La primera serie de redondos se inicia bien, pero el toro lo busca

en el cuarto y entonces Mariano pone rodilla en tierra y produce extraordinarios cambios al estilo de Vicente Lastor.

El de La Viga toma la muleta con la izquierda y aguantando tarascadas pega algunos naturales mandones. Viene a continuación cuatro pases en redondo con la derecha que son buenos de verdad. Claro que hay algún enmiende de repente, pero es que el burel no es de carril ni mucho menos. Termina Mariano Ramos su labor con muleta de pitón a pitón y un desplante. Se tira a matar y cobra una buena estocada ligeramente delantera.

Se pide la oreja que concede el ingeniero Pedro López Anaya, pero el público en forma absurda e intransigente pide otra. Mi opinión es que el Juez de Pla-

El diestro que vimos ayer no tuvo nada que ver con el del domingo pasado. Pareciera como que la comida mexicana «lo enchiló», pues se dedicó a dar de saltos sin ton ni son entre pase y pase. Cualquiera podría sospechar que el «Nimeño» del domingo 14 se convertiría en el diestro ramplón del día 21, pero esta es la realidad y Christian sufre un desdoblamiento de su personalidad que debe descubrir, para volver al primero que vimos en su debut de esta temporada.

El tercero de la jornada se llamó «Bellotero» y estaba marcado 87 y 470 de peso. Fue un novillote sin recorrido y feo con el que el francés sólo pudo lancear a medias porque el burel se le ponía por delante. Después de una vara de Alejandro Contreras el animal

Este torerito era casi desconocido para nosotros y la tarde de ayer pasó poco menos que desapercibido. No se puede decir que desconozca el toreo ni mucho menos, pero le falta el sello necesario para hacerse notar.

Se vio monótono y rutinario de capa. Con las banderillas exagera sus cites realizando una especie de danza de la serpiente con contorsiones innecesarias. Al final clava bien, pero pierde importancia su par por su poca firmeza en el ruedo. De muleta se le vieron detalles, pero su labor en total fue insulsa.

El primero de la corrida que resultó el menos malo de la misma, se llamaba «Tercia de ases» y llevaba el número 111 y 518 kilos. Los lances de Felipe fueron todos por el pitón izquierdo del burel, porque éste se quedaba por el derecho. Delfino Campos picó delantero y vino un quite por chucuelinas antiguas de González.

En banderillas los dos primeros pares fueron con el defecto apuntado pero buenos, el tercero resultó en una paletilla del burel. El brindis fue a su padre, quien recibió fuerte ovación. Con la muleta Felipe inició su faena con cuatro buenos pases ayudados por alto, Luego vinieron redondo y algún que otro desarme. Intentos de naturales que no salen porque el burel lo busca y finalmente como el astado gazapea, se hace difícil su muerte por medio de dos pinchazos y un feo bajonazo.

El sexto se llamó «Comparsero», número 106 y 492 kilogramos. No servía como «comitiva» y desde que salió comenzó a defender-

Alvaro Domecq, cosechó grandes ovaciones, sobretudo en la ejecución de banderillas montando al famoso equino «Opus-72». Terminó de un rejón caído y dio la vuelta al ruedo.

Toros en los Estados

IRAPUATO, Gto., 21 de marzo, gran tarde logró hoy Curro Rivera en su segundo toro al que le cuajó un faenón cumbre y como premio cortó las dos orejas de este toro de Tequisquiapan. En su primero fue ovacionado... Miguel Espinosa Armillita cumplió en su primero y también en su segundo... Javier Bernaldo se vio verde con toros con poder. Silencio en ambos.

EN ACAPULCO, toros de Begoña, Jesús Solórzano una oreja de sdu segundo y en su primero una vuelta... Fermín Espinosa en su primero vuelta y en su segundo, una oreja.

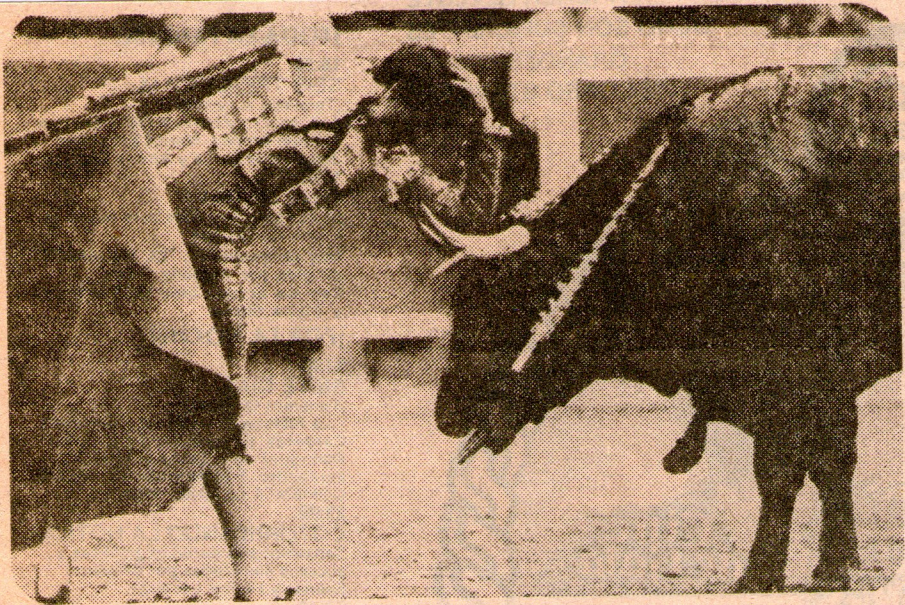
EN MAZATLAN, corrida de rejoneadores: toros de La Plaza Gastón Santos, ovacionado... Jorge Hernández Andrés, un aviso, Gerardo Trueba, una oreja... Ramón Serrano, una oreja.

se. Hubo un discreto tercio de banderillas de «Nimeño» y de Felipe. Con la muleta intentos de pases que el astado nunca tomó y con desarmes del espada. Dos pinchazos y una media terminaron la corrida cuando la plaza ya era un desierto.

En resumen, Mariano Ramos recuperó su poder. «Nimeño» gris y sin filo. Felipe González insípido. Los Piedras Negras debían haber arado el campo de Tlaxcala.



Felipe González en su primero



Désplante del torero de La Viga, quien demostró poder frente a un astado que tiraba tarascadas por doquier.

Ayer este torero estuvo muy bien en su primero con el que porfió hasta más allá de lo posible y le aguantó embestidas descompuestas a base de un valor muy personal. Además cuando el burel le tiró dos o tres tarascadas, Mariano se decidió a doblarse con él en una forma estupenda e inmediatamente después volvió a sacar pases en redondo inverosímiles. Con esta faena a base de eficacia y precisión, el diestro de La Viga me convenció que puede volver a ser el torero poderoso que poco a poco se había desdibujado. Desgraciadamente no redondeó la tarde y estuvo mal en el cuarto.

El segundo de la corrida se llamó «Timbalero» y llevaba en el costillar el número 111, pesando 496 kilos. Mariano lo recibió con tres